

Ana Romano

ZUMBIDO DE GUIRNALDAS



La Luna Que



Ana Romano nació el 1 de febrero de 1944 en la capital de la provincia de Córdoba, la Argentina, y reside desde la infancia en la ciudad de Buenos Aires. Además de obtener varios premios y menciones e integrar antologías, desde hace seis años se difunde su quehacer tanto en revistas de soporte papel como electrónicas y en numerosos blogs. Poemas suyos han sido traducidos al portugués, italiano, francés, húngaro y catalán. Es profesora de Francés. Tradujo a dicho idioma el volumen “Breve Anthologie” de Luis Raúl Calvo (Ediciones L’Harmattan, París, Francia, 2012), el poemario “Behering y Otros Poemas” de Luis Benitez y textos del libro “Tomavistas” de Rolando Revagliatti (difundidos en la Red). Poemarios publicados: “De los insolentes fantasmas” (Ediciones Vela al Viento, 2010) y “Expiación del antifaz” (Ediciones La Luna Que, 2014).

Zumbido de guirnaldas



La Luna Que
Poesía Argentina Contemporánea
Colección *Fórmula de antimundo* /22

Arte de tapa e ilustraciones interiores: Mónica Lerner
Contacto: lernermonica@hotmail.com

Foto de la solapa: Susana Resnik
Contacto: susanaresnik32@gmail.com

Romano, Ana
Zumbido de guirnaldas / Ana Romano
1a ed. - CA Bs. Aires: La Luna Que, 2016
140 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-3963-16-2

1. Poesía. I. Título.

CDD A861

© Ana Romano, 2016.
Contacto con la autora: romano.ana2010@gmail.com



La Luna Que ©
Av. Larrazabal 586 - (1408) Buenos Aires
tuxmil@yahoo.com.ar

Hecho el depósito que indica la ley 11.723

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, en todo ni en parte, en papel o digital o cualquier otro sistema sin la autorización expresa del autor

Ana Romano

Zumbido de guirnaldas

poemas



La Luna Que

PRÓLOGO

“Zumbido de guirnaldas” a través de su poesía nos lleva a una sucesión de escenas que nos invitan a experimentar climas, ritmos, vivencias de una historia contada por fragmentos discontinuos. Quizá, a mi gusto, esa sea su mayor virtud. Su ruptura con la cronología, con la linealidad, con una idea del tiempo. Es por ello que mi aporte a esta obra es escribir un poema que dé testimonio de la experiencia de su lectura, de sus efectos.

*Las guirnaldas me trajeron el viento,
y el viento me lo dictó.*

Jeuroz'16

Luego de la invitación. En los comensales la ironía columpia la vanidad de los postigos.

Escarcha escondida. Y en los volados del hastío se escarba. Prisionera es la sortija donde escurre la infancia. Los pies aunque flexibles inhiben el meneo.

Arde en chacota, avasalla. La ignorancia lija.

La coraza al esperar titilando mortifica. Es en la desintegración cuando encandilan. Sobre hierros enroscados sucumbe la máscara: eje ilusorio que escoltó mi existencia. Cerrando el movimiento mi cuerpo sin sorpresas se mortifica.

¡Ah!, el ayer...emerge.

desabotono las pesadillas en el baldío. Vigilo el escondite
...por si irradia
versos de una incipiente estrofa que
acaso
engarzaré.

Una flecha si confunde esteriliza la ficción y el exterminio gotea. Mi niña aturde a la mujer, dispara lo luctuoso. Un tango que masculla lo que añora y es indómito. Mientras se aleja, mientras se aleja predomina ahuyentando. Con lo que instala provoca mi afán de cercanía.

Fallecen guirnaldas en flecos.

Celebro la poesía fragmento, iluminación fugaz en la oscuridad del relámpago.

Juan Eugenio Rodríguez
Marzo 2016

A mis amigas

“La misión de la poesía es despertarnos.”

Henry Miller

“La poesía es un gesto de desafío de la condició humana.”

Enrique Molina

Comienzo

Estremecida
restaña el rompecabezas

desgarrado.

Ronda enlutada

Larvas plegadas se abastecen
inofensivas descorchan
confusas gotas
Preludios agónicos
alumbran el hemisferio
Fangosa la luna
elude la devastación
Jadea, sofocada, la hambruna

¿Los vagidos arengan?

Martha

Cáscaras despido en el arcón, desprendo
astros al entrecruzar
tu risa
que percibo para
proseguir.

Desvío

Cercada por el artificio
mi hartazgo fecunda
una tolerancia
transitoria.

Frufrú

En el hospedaje
un ramo de alelíos se fastidia
y aromatiza la desazón
Las masitas
taconeán empolvadas
Subyace
el principado de los hostigadores
en el entramado
de las cortinas de tafeta.

Cortometraje

Irrumpe la figura
—la que configura—
en la liviandad

Soez
soborna

Escudriña
las bolsas

Y escarba.

Un filtro

El júbilo encendiéndose
en mi equidistancia
cuando recién amanecía

Se inmoló
—y segregó—
el sol

y yo incrédula

patinaba.

Riendas

Linternas en los agujeros
espejos en las trincheras
y en la quietud de la almohada
risitas

Muselinas en los cuadros
bizcochos en las ventanas
y en la sordidez de los rincones
modorra

Tico galopa
—cardúmenes en las ancas—
vuelan los ruidos en la muralla
y escrutan.

Espinas

Rememorando el suplicio
los moscardones almidonan
en el envoltorio
la encrucijada
y se persigna
la palidez

Se apilan las palabras
ante la ceguera
y las acuchillan

Corona
la agonía.

Desafío

Zapatean los conejos
en las enlutadas planicies

¡Cómo contorsionan las señales
en el sopor de la trastienda!

El pánico
—con sus moños anaranjados—
deambula

Macarena
arponea
la oscuridad.

Desmarrido

Explora
sancochada
de artilugios
Desactiva
tijereteando
las telarañas
Al imperio de los resabios
abrocha, apenas, consonantes

Estorba a un trío:
la mera blonda
la bruna
y al hermano.

Descontrol

La magia
azuleja
la desnudez
en los acorralados
ovarios
El sufrimiento fondea
espiralado y resucita
en las tranqueras de los ecos
Sobrevuela entre espejos
y gotea
la inocencia.

Fluctuación

Telas humedecidas a los pulmones
en las pupilas los declinantes
y los colgajos de la herencia
en la máscara

Divagues en montículos
a hilachas de un anhelo
y en la balanza
cimbran
blasfeman

aerosoles.

Ingenio

Demoler desde
las entrañas
y divagar

Materia envuelta
adormecida equivocada

Sórdido ingenio
el de la muchedumbre
en su ficción.

Muérdago

Es en la cáscara
que se engendran
las navidades
Tramontanas
coronan la mesa
Dragan
cargamentos
parentales
Las advertencias
se disipan en la obstinación
y en los comensales
la ironía
columpia.

¿Quién?

Rasgadas fronteras
develan la hambruna:
las tripas dirimen
Perimetrada la sarna
¿quién trafica?

Unción

Es en la vanidad
de unos postigos
y en la modorra
de ese cerrojo
ensortijado
que estaquea presagios
y ungida
espolea.

Telas

La fatiga sermonea
Un vagido invalida
el peregrinaje
Silabeando
condiciona
una cabeza

Entre poplines
los almohadones
exponen al cautivo
que guillotina
las gardenias.